

EL CASTILLO DE CORIEL Y SU LOCALIZACION

POR

JOSE MANUEL GONZALEZ Y FERNANDEZ VALLES (†)

Entre los desaparecidos castillos medievales asturianos constatados documentalmente, figura el llamado *Castillo de Coriel*, cuya exacta localización era, a lo que creemos, desconocida. Recientemente hemos conseguido por nuestra parte averiguar tal localización e identificar sus vestigios. En estas páginas nos proponemos aducir algunas referencias documentales del mencionado castillo, tratar de su localización, describir sus vestigios y referir las consejas locales que acerca del mismo hemos oído.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

Una interesante referencia de mediados del siglo XII, exactamente del año 1158, la encontramos en el privilegio de la reina Doña Urraca, hija del Emperador Alfonso VII, por el que concede a la iglesia de Oviedo y a su obispo Pedro, el alfoz de Langreo (1). La referencia se encuentra en la enumeración de los confirmantes del documento, entre los que figura el caballero que ostentaba la tenencia del castillo que nos ocupa: «*Munio Garsie (tenente) opido Caurel*» (2).

(1) SANTOS GARCIA LARRAGUETA, *Colección de documentos de la Catedral de Oviedo*, Oviedo, 1962, páginas 425-426.

(2) La transcripción de S. G. Larragueta dice: "*Munio Garsie Epero opido Caurel confirmat*". Mas la palabra *Epero* parece rara y se halla en el

Respecto a este testimonio documental, subrayaremos los extremos siguientes: 1.º Que para designar el castillo en cuestión, en vez de utilizar los comunísimos *castellum* o *castrum*, se emplea *opido*, por *oppidum*, el vocablo latino que generalmente designa poblado fortificado. 2.º Que el nombre específico del castillo aparece en la forma arcaica *Caurel*, precedente de las documentadas posteriormente *Corel* y *Coriel* y de la popular *Curiel*, aun vigente. 3.º Subrayaremos también la circunstancia de que el teniente del Castillo de Coriel figure entre los confirmantes de un privilegio real porque ello indica la importancia del castillo (3).

Otras referencias al Castillo de Coriel se encuentran en un documento del 8 de diciembre de 1199 por el que Alfonso IX dota con 30 castillos a la reina Doña Berenguela (4). Primeramente se menciona al enumerar tales castillos, de los que 13 se hallaban en Asturias, y después al especificar los caballeros encargados de su tenencia. La forma del nombre del castillo en ambas menciones es *Corel* y su teniente era entonces *Pelagius Gordon*.

Pocos años después de la fecha de la dotación indicada, el 26 de marzo de 1206, se firmó entre los reyes Alfonso VIII de Castilla y Alfonso IX de León el tratado de Cabreros en el que se vuelve a mencionar nuestro castillo dos veces entre los 30 de las arras de Doña Berenguela, al ser distribuídos éstos entre Castilla y León, correspondiendo el de *Coriel*, con los demás de Asturias, al rey leonés (5).

lugar que ocupa *tenente* en los otros confirmantes del privilegio de la misma clase: "*Didacus Abregon tenente opido Sieiro confirmat*" y "*Rodericus Garzie Tenente opido Petrus Minutas confirmat*". Además el nombre de *Munio García*, que figura como confirmante en otros documentos de la época, nunca aparece seguido de semejante determinante. Tal vez el asunto pueda aclararse a la vista del manuscrito.

(3) Acaso la importancia del Castillo de Coriel no estuviese en su monumentalidad sino más bien en que era de propiedad real, como sabemos por las referencias aducidas a continuación, lo que además supondría una jurisdicción y unas propiedades del mismo apreciables.

(4) JULIO GONZALEZ, *Alfonso IX*, Tomo II, Madrid, 1944, págs. 194 y siguientes.

(5) JULIO GONZALEZ, *ob. cit.*, págs. 284-291.

Finalmente se menciona el castillo que nos ocupa en la carta puebla de Siero, fechada en 1270, al deslindar su territorio. Dice así en los comienzos del deslinde:

«Otro ssi lles otorgamos que ayan estos terminos liures et quitos por estos lugares como comienzan por Ollo de Fontaguilera desi como ua derechamientre a la Cueva de Ladrones et a la Penna Odrada en derechamientre a la Carcaua del Castiello de Coriel et al Cornu del Coro et al Tronco de Orgo et a los Pontones de Ruedes et como ua derechamientre a la Cotariella del Conde...» (6).

Esta mención del Castillo de Coriel, posterior en más de un siglo a la que hemos aducido en primer lugar, merced a la persistencia de los topónimos que en el texto reproducido se citan y a la existencia de vestigios arqueológicos, permite localizar sin lugar a dudas el desaparecido castillo.

EL MONTE DE CURIEL

Jovellanos, en una excursión realizada a lo más alto de la cuesta de San Martín o Pagrán desde Contrueces, en el concejo de Gijón, al describir el panorama que desde allí se avista, dice que cerca de donde se encontraba con sus acompañantes, aparecen «Porceyo y *el monte de Curiel*, en lo que llaman la Carrial». Cuando esto veía miraba al Oeste y se refería en último lugar a la zona comprendida entre Porceyo y Prubia, poco más o menos, cerca de la convergencia del concejo de Gijón con los de Llanera y Siero (7). Pero ya antes de tomar nota de esta cita de Jovellanos, en nuestro intento de localizar el castillo de Coriel, habíamos obtenido información suficiente para ello y sabíamos del expresado monte.

(6) MATIAS SANGRADOR Y VITORES, *Historia de la Administración de justicia y del antiguo gobierno del Principado de Asturias*, Oviedo, 1866, pág. 406.

(7) GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS, *Diarios*, Tomo I, Oviedo, 1953, pág. 327.

Un vecino del lugar de Vio, cercano a Peñaferruz, en la zona expresada, nos había informado que recordaba a un sujeto de este último pueblo a quien llamaban *Curiel*, sin saber la razón de ello. Por su parte, un vecino de Pañeda Nueva, natural del cercano lugar de Ruedes, nos había manifestado que *Curiel* le sonaba como de Peñaferruz, lo que corroboró después su mujer, natural de esta localidad, quien dijo que los *Montes de Curiel* eran Peñaferruz, Aguda y Carbaínos, tres lugares situados en torno al *Pico Castiello*, un cerro en el que existen vestigios arqueológicos.

Con seguridad que en Peñaferruz y lugares cercanos podrían recogerse otras referencias similares acerca del monte o montes de *Curiel*, pero las aducidas son suficientes para nuestro objeto. Con todo, no queremos dejar de aludir a Julio Somoza, quien también sabía del término o monte de *Curiel* y de los vestigios del cerro de Peñaferruz, por haber estado a punto de acertar en la localización del antiguo castillo.

Se refiere Somoza en su Historia de Gijón a una donación de 1199 donde se citan *Peña Adrada* y *Cueva de Ladrones* y, con tal motivo, recuerda el deslinde de la carta puebla de Siero en el que, como hemos visto, figuran unos topónimos semejantes, apostillando así la mención del castillo al transcribir parte del pasaje que lo contiene: «... *derechamiente a la carcaua del Castiello de Coriel (por Curiel, ¿será Peña-Castiello?)...*» (8). Sabía, pues, Somoza que en Peñaferruz existía un punto llamado *Peña-Castiello* y que por aquella zona andaba el término o monte de *Curiel* puesto que establece la equivalencia *Coriel=Curiel*. De haber intentado, por tanto, identificar los hitos que siguen al *Castiello de Coriel* en el expresado deslinde, como vamos a hacer nosotros a continuación, en vez de expresar la localización del Castillo en Peña-Castiello de forma interrogativa lo hubiera podido hacer en forma aseverativa.

(8) JULIO SOMOZA GARCIA-SALA. *Gijón en la historia general de Asturias*. Vol. II, Gijón, 1908, págs. 576-577.

LOS HITOS DEL DESLINDE DE SIERO

Los hitos del deslinde del territorio de la puebla de Siero, en la zona del castillo de Coriel, corrían por la divisoria, o muy cerca de la misma, de los concejos de Siero y Gijón. Así el *Cornu del Coro*, que sigue inmediatamente en la descripción a *la Carcaua del Castiello de Coriel*, es un accidente del término aun llamado *el Coro*, situado entre el N. y el NO. del Pico Castiello de Peñaferruz. *Orgo* corresponde al actual lugar de *Huergo*, situado dos kilómetros y medio al SE. del Pico Castiello, y *el Tronco*, a un accidente del mismo lugar o de sus términos. *Los Pontones de Ruedes* eran con toda seguridad el punto por donde se pasaba, de una a otra orilla, el río de Pinzales que corre por aquella zona de SE. a NO. entre *Huergo* y *Ruedes*. Por último, *la Cotariella del Conde* continúa llamándose *la Cotariella* y corresponde a una prominencia de 305 metros de altitud sobre el nivel del mar situada al NE. del pueblo de Ruedes.

Tornando atrás, después de las anteriores identificaciones toponímicas, resulta evidente que *el Castiello de Coriel*, inmediatamente anterior en la enumeración de la carta puebla al *Cornu del Coro*, no era otro que el que existía en el Pico Castiello de Peñaferruz, único sitio de la zona donde existen vestigios arqueológicos adecuados, y que *la Carcaua* correspondía al foso del castillo medieval (9).

Lo que no es fácil de precisar es si *Coriel*, el elemento específico del nombre del castillo de Peñaferruz, era propio originariamente del castillo y del mismo pasó al término o monte de Coriel o si primeramente fue el nombre del término y de él pasó al castillo. Creemos que lo más probable es que *Coriel* sea un vocablo oronímico tomado de la condición peñascosa del cerro en el que el castillo fué emplazado.

(9) Un informante de Peñaferruz dijo que había oído contar que "por debajo del Pico pasaba una carretera desde Paradina hasta los Forraderos". ¿Sería un foso?.

EL PICO CASTIELLO Y SUS VESTIGIOS ARQUEOLOGICOS

El Pico Castiello es un cerro de 208 metros de altitud sobre el nivel del mar y unos 90 de elevación sobre su base, de aspecto cónico, que se alza exento en un valle abierto de occidente a oriente, por cuyo fondo corre un arroyo, afluente izquierdo del riachuelo de Pinzales, en el lugar de Peñaferruz, concejo de Gijón. Además de *Pico Castiello* es llamado *el Pico de Alba*, sin duda por la roca blanquecina que aflora en algunas partes del cerro, y *el Pico o la Pica Sergio* por el nombre de la casa existente en su falda SE.

Anteriormente se dijo que en el Pico Castiello de Peñaferruz existen vestigios arqueológicos. En efecto, éstos aparecen en su cima y en sus laderas, a donde fueron a parar por deslizamiento, y consisten principalmente en piedra suelta de construcciones derruidas. La cima es aplanada, de contorno ovalado; su eje mayor mide unos 80 metros mientras el menor mide alrededor de 40. En el centro de la cima hay una explanada a manera de huerto cubierto de césped y en sus bordes existe piedra de las antiguas edificaciones y algún hoyo practicado sin duda por los buscadores de tesoros. En la alargada ladera sudoriental, donde el acceso a la cima es más fácil, como a 60 metros de la misma, existe un cúmulo de materiales de construcción que hubo de pertenecer a algún dispositivo defensivo que impedía o dificultaba la subida a lo alto.

Los materiales y huellas indicados son los únicos vestigios visibles del viejo Castillo de Coriel. El resto de los materiales de las derruidas construcciones fueron con seguridad aprovechadas por los habitantes del contorno para sus edificaciones a partir del momento en que fue abandonado por demolición o ruina (10).

CONSEJAS LOCALES

La presencia secular de los vestigios del desaparecido Castillo de Coriel, fue ocasión para que en el cerro de su emplazamiento

(10) Según un informe recogido en la localidad, un antepasado de casa Sergio halló tras de casa, bajo el Pico, "un instrumento de hierro ferruñoso parecido a un machete de soldado".

los habitantes de la comarca localizasen varias de las consejas populares generalizadas en la región asturiana.

De conformidad con el nombre del cerro, *el Pico Castiello* fue considerado acertadamente como el emplazamiento de un antiguo castillo, más, ignorada su verdadera finalidad, fue atribuído a los legendarios moros que allí moraban y allí dejaron escondidas sus riquezas o tesoros.

Los tesoros del Pico Castiello de Peñaferruz eran de extraordinario valor. Según un informante había escondido en él un carnero de oro. Según otro, en el Pico Castiello había dos arcas, una llena de oro y otra de veneno, de modo y manera que quien las hallase, si tenía la mala suerte de abrir la segunda, moriría envenenado. Como consecuencia de tales consejas, los crédulos habitantes de la comarca realizaron en ocasiones diversas excavaciones en el recinto del antiguo castillo, de las que, como se ha indicado, se conservan inconfundibles huellas.

Los moros, sin embargo, en la creencia popular, no solamente ocultaron sus tesoros en el Pico Castiello de Peñaferruz sino en otros puntos de sus cercanías, como el Pico de Vio, situado hacia el SE. de Peñaferruz, según dicen estas estrofas:

¡Ah Vio, Vio, qué ricu yes!
Vas a tirar una piedra
Que vale más la piedra que el buey.

Desde el Picu Vio,
Dando vista al Picu Sergio,
Hay la riqueza de siete reyes moros
Envuelta en la piel de un becerro.

En fin, el Pico Castiello de Peñaferruz no solo fue relacionado por el pueblo con los moros y sus valiosos tesoros, sino con ciertos mitos tradicionales, como el de la pita con pitinos que, como en todas partes, no podía menos de manifestarse, preferentemente al amanecer del día de San Juan.

* * *

Con las indicaciones folklóricas, concluyen estas remembranzas del Castillo de Coriel. Existen, sin embargo, varias cuestiones sin aclarar tocantes a aspectos esenciales del mismo. ¿Cuándo y por quién fue construido?. ¿Cómo era su fábrica?. ¿Cuándo y por qué desapareció?. Pero estos y otras cuestiones o problemas históricos no son exclusivos del castillo de Peñaferruz; afectan igualmente a la mayor parte de los castillos medievales asturianos.

Tal vez en un estudio de conjunto reuniendo todas las referencias documentales de tales baluartes, localizando sus vestigios y practicando las excavaciones convenientes, podrían resolverse algunos de los problemas apuntados. Concretamente, del Castillo de Coriel es posible que, mediante una búsqueda documental paciente, que nosotros no hemos realizado, se consiguiese reunir más datos para perfilar sus vicisitudes. Por el momento hemos de contentarnos con lo expuesto, con nuestras llamadas de atención sobre estos temas (11), y la esperanza de que alguien emprenda el estudio de conjunto indicado.

(11) Nos hemos ocupado de estos temas en *Los castillos del Conde Piñolo*, en "Valdediós", Oviedo, 1963, págs. 23-32; y en *Vestigios de siete castillos medievales*, en "Archivum", XXII. Universidad de Oviedo, 1972, págs. 49-66.